

## **Regüelta presenta el "manifiesto joven contra la desindustrialización"**

Portavoces de esta organización juvenil cántabra y de izquierdas entienden que la desindustrialización no es un problema aislado, sino que se encuentra incardinado dentro de una problemática global de carácter estructural que afecta a toda Cantabria.

El Movimiento Juvenil Cántabro y de Izquierdas REGÜELTA presentó ayer Miércoles 3 de Marzo en una rueda de prensa el "*Manifiesto Joven contra la Desindustrialización de Cantabria*" donde ofrecen una visión de lo acontecido actualmente en torno a problemas como el de Trefilerías, Portolín o Astander. Portavoces de REGÜELTA expresaron su pesar por esta situación que enmarcan dentro de una problemática más amplia y no como un hecho "aislado". Desde este punto de vista exponen una situación en la que entienden que el futuro del pueblo trabajador cántabro queda enmarcado por "el paro, la precariedad laboral, la destrucción ecológica, emigración, recorte de libertades y destrucción del patrimonio cultural y lingüístico cántabro". En este sentido remarcaron la "aún más deficiente situación de la juventud popular cántabra" con nulas perspectivas de construir un futuro digno donde la "especulación inmobiliaria, la sobreexplotación, la alienación del sistema educativo y la emigración son las únicas alternativas que nos ofrecen como jóvenes y como cántabros". En este sentido, desde REGÜELTA entienden que el problema de la desindustrialización está entroncado con una situación general que requiere una actuación global que solucione el problema básico de raíz como un primer paso para abordar soluciones a escala sectorial. De esta manera entienden que la carencia por parte del pueblo trabajador cántabro de poder político para su propia organización y actuación de cara a solucionar sus problemas y necesidades básicas junto con "la servidumbre a intereses oligárquicos por parte de los gobiernos centralistas de Madrid, las instituciones europeas y los sumisos ejecutivos pseudo autonómicos sin tener en cuenta las necesidades sociales de las y los cántabros" constituyen los dos problemas básicos a solucionar "si se pretende el desarrollo económico y social de nuestra tierra". En este sentido consideran que el actual entramado institucional centrado en el Estatuto, la Constitución y la UE de Maastricht no son adecuados por lo que, en el Manifiesto, se hace una apuesta desde REGÜELTA en pos de la consecución del poder político y la soberanía para el pueblo trabajador

cántabro de manera que pueda efectuarse un desarrollo planificado sobre la base de las necesidades de las clases populares cántabras.

Así mismo, los portavoces de REGÜELTA recalcan que en el manifiesto se muestra la más absoluta solidaridad del Movimiento Juvenil para con l@s trabajadores afectados haciendo REGÜELTA un llamamiento a todos los sectores sociales, políticos y sindicales de Cantabria emplazándoles a que lleven a cabo todas las acciones necesarias destinadas a garantizar "la supervivencia económica, social y nacional del pueblo trabajador cántabro". En este sentido destacan su apoyo "total y absoluto" a las luchas contra la desindustrialización y por los puestos de trabajo apoyando la convocatoria que este Viernes 5 de Marzo recorrerá Santander en protesta por la situación de Trefilerías Quijano.

**TEXTO**

**DEL**

**MANIFIESTO**

**Manifiesto joven contra la desindustrialización de Cantabria**

**SI CIERRAN LAS FÁBRICAS Y RECORTAN LAS PLANTILLAS, ¿DÓNDE TRABAJAREMOS L@S JÓVENES CÁNTABR@S?**

De un tiempo a esta parte la sociedad cántabra está asistiendo al desarrollo de una serie de cuestiones que afectan de manera fundamental al bienestar económico y social de este pueblo y, sobremanera, a su futuro. Nadie, sin duda, puede dejar pasar por alto los conflictos que se están viviendo, o empezando a vivir, estos días. El anunciado cierre de Trefilerías Quijano, la reducción de plantilla en Mecobusa, Portolín y Astander, el futuro de Greyco o el despido de 250 trabajadores de Monobra son, sin duda alguna, síntomas latentes de una enfermedad de carácter estructural que azota Cantabria desde hace ya bastante tiempo. Si a esto mismo le añadimos asuntos como el AVE, las Térmicas, la especulación inmobiliaria y turística y el radical discurso y quehacer centralista español, nos encontramos con un panorama nada halagüeño para el futuro de nuestro país donde la destrucción ecológica, paro, precariedad laboral, emigración, recorte de libertades y destrucción del patrimonio material, ideocultural y lingüístico del pueblo trabajador cántabro son las características fundamentales que caracterizan nuestro día a día. En este sentido los datos son elocuentes: incrementos salariales en Cantabria por debajo de la media estatal, paro superior al del conjunto del estado (especialmente entre la juventud y las mujeres), Cantabria, junto con Asturias y Galiza, es la comunidad con menos crecimiento del PIB en estos 20 años (5% frente a la primera, Madrid, con un 37%), salarios medios por debajo de la media estatal, pérdida de casi 20 puntos en la producción industrial, desmantelamiento de miles de explotaciones ganaderas, menor inversión por trabajador que la media, fuerte envejecimiento de la población, alta emigración de cuadros universitarios... por mencionar de pasada sólo algunas cuestiones.

Desde nuestra situación como jóvenes el escenario antes descrito se torna indudablemente mucho más dramático por cuanto las perspectivas de construir un futuro digno en nuestra tierra quedan radicalmente cortadas. Las alternativas se reducen prácticamente a la emigración, la sobreexplotación; fundamentalmente en la hostelería; o, bien, a la servidumbre en algún cuerpo represivo del estado español, aderezado todo ello, además, por una fuerte alienación y asimilación educativo-cultural y la especulación inmobiliaria que azota este país. Sin embargo, cada vez mayores sectores de la juventud popular cántabra nos negamos a permanecer impasibles ante esta situación. En este sentido, desde Regüelta, como Movimiento Juvenil Cántabro, entendemos que la situación actual responde a un cáncer de carácter estructural que requiere soluciones reales que actúen sobre la raíz verdadera del problema y extirpen el tumor, y no medias tintas superficiales de cara a la galería.

De esta manera, y apreciando a la industria como un sector fundamental en el desarrollo económico y el bienestar social, contemplamos que ésta atraviesa una profunda crisis en Cantabria motivada, sin duda alguna, por las características de la misma en este país. La gran industria de nuestra tierra se ha caracterizado en su mayor parte por permanecer en manos extranjeras, siendo débil el tejido industrial empresarial de capital cántabro como consecuencia de los intereses mercantiles y comerciales de la burguesía asentada en Cantabria centrada, básicamente, primero en el comercio colonial con América y, después, en el turismo y las actividades terciarias y hosteleras, abandonando la industrialización al capital externo que se dedicará a extraer las riquezas emanadas de nuestra producción sin atenerse a las necesidades sociales y económicas del pueblo trabajador cántabro. Las consecuencias a largo plazo son desastrosas: descapitalización y escasa reinversión de los beneficios obtenidos, exigua diversificación, especialización en sectores maduros, dependencia de Cantabria de otros centros con mayor dinamismo económico y político y, al final, desindustrialización como consecuencia del cierre y la marcha de empresas cuando éstas así lo han creído conveniente, destruyendo todo el tejido social y económico creado a su alrededor.

En este sentido, desde Regüelta no se nos escapa que la carencia por parte del pueblo trabajador cántabro de los instrumentos políticos adecuados que le permitan desarrollar las medidas necesarias para su propio bienestar y desarrollo integral, ha constituido un lastre básico que ha dado lugar, en parte importante, a la situación actual. Si a esto le

añadimos las políticas desarrolladas por la UE, los ejecutivos centralistas de Madrid y los sumisos gobiernos pseudoautonómicos, más preocupados, todos ellos, en cubrir los intereses de determinados sectores sociales oligárquicos que en atender las necesidades fundamentales de los sectores populares cántabros, tenemos un cuadro básico inmejorable para contemplar con mayor nitidez la situación que actualmente está padeciendo Cantabria y, sobre todo, su juventud.

Por esto mismo, Regüelta, como Movimiento Juvenil incardinado entre los sectores populares de la juventud cántabra, entiende que la solución al problema de la industria en este país pasa indefectiblemente porque nuestro pueblo disponga de las herramientas adecuadas que, acorde a nuestras necesidades básicas de bienestar y desarrollo, sean capaces de permitir que pongamos en marcha las actuaciones precisas destinadas a satisfacerlas. En este sentido, los actuales entramados institucionales centrados en la UE, la Constitución y el Estatuto como ejes básicos de actuación, NO SIRVEN para dar solución a los problemas estructurales que padecen Cantabria y sus sectores populares y, en especial, juveniles. Por tanto, entendemos vital que el pueblo trabajador cántabro consiga los instrumentos adecuados que le permitan asegurar su plena autogestión y autogobierno, así como la capacidad para decidir sobre su futuro político, como medio para conquistar un futuro digno en justicia y bienestar social sobre la base de un desarrollo centrado en Cantabria en función de las necesidades de los sectores populares de nuestra tierra.

De esta manera, desde Regüelta nos solidarizamos con la situación de l@s trabajadores/as directamente afectad@s, y hacemos un llamamiento a todos los sectores sociales y políticos de este país para que se movilicen, apoyen sin fisuras y lleven a cabo todas las acciones necesarias para la superación, desde la raíz, de este problema básico para el pueblo trabajador cántabro que es la de su supervivencia económica, social y nacional que, en este caso concreto, se plasma en la lucha total contra la desindustrialización y por los puestos de trabajo.

**REGÜELTA**

Comisión de Comunicación de Regüelta